
Capas históricas

del paisaje urbano de Ibarra, Ecuador

Historical layers of the urban landscape
of Ibarra, Ecuador

Morella Briceño¹

Anabela Sánchez¹

José Tamayo¹

Hellen Izquierdo¹

Ernesto Ponsot²,

Rosalba Ulloa¹

Luis Camacho¹

¹ Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Ibarra, Ecuador

² Topos: Data Science Consulting, Ecuador. Universidad de Los Andes, Venezuela
mobricenio@pucesi.edu.ec

Morella Briceño: <https://orcid.org/0000-0002-7019-9022>

Anabela Sánchez: <https://orcid.org/0000-0001-5869-1957>

José Tamayo: <https://orcid.org/0000-0002-1149-2296>

Hellen Izquierdo: <https://orcid.org/0000-0002-2719-0559>

Ernesto Ponsot: <https://orcid.org/0000-0001-5221-1799>

Rosalba Ulloa: <https://orcid.org/0000-0003-4825-4926>

Resumen

Se presenta la definición de las capas históricas del paisaje urbano de la ciudad de Ibarra, Ecuador durante el siglo XVII a la primera mitad del XX. El trabajo, sustentado en la planificación ecológica, valora factores naturales y antrópicos en distintas escalas, ocurridos en el tiempo. Se partió de un análisis cualitativo con enfoque histórico sobre algunos atributos del paisaje urbano. Posteriormente, se realizó un análisis cuantitativo a partir de una encuesta de imagen urbana realizada en el sector para verificar datos del análisis histórico. Se concluye con los valores escénicos que marcaron el crecimiento del damero colonial y llevan a resignificarlo como base para el desarrollo ulterior del período republicano. Resalta la importancia de conservar la continuidad e interconectividad histórica de cada capa, como parte del legado que favorece la identidad cultural de su población.

PALABRAS CLAVE: paisaje urbano; planificación ecológica; valores escénicos.

Abstract

The definition of the historical layers of the urban landscape of the city of Ibarra, Ecuador from the 17th century to the first half of the 20th is presented. The work was supported by ecological planning, values natural and anthropogenic factors at different scales, occurring over time. It starts from a qualitative analysis with a historical focus on some attributes of the urban landscape. The research follows with a quantitative analysis performed from an urban image survey carried out in the sector to verify data from the historical analysis. It concludes with the scenic values that marked the growth of the colonial checkerboard resignifying it as a basis for the further development of the Republican period. It highlights the importance of preserving the historical continuity and interconnectivity of each layer, as part of the legacy that contributes the cultural identity of its population.

KEY WORDS: urban landscape; ecological planning; scenic value.

1. Introducción

Uno de los principales aspectos a considerar en el análisis del paisaje urbano histórico es su patrimonio (Araoz, 2008; Lalana, 2011). En muchas ciudades latinoamericanas, tales lugares reflejan en el trazado de su plano y en la tipología de su arquitectura, evidencias de un pasado histórico que marcó su desarrollo durante cuatro siglos.

La provincia de Imbabura (Ecuador) presenta gran cantidad de valores históricos concentrados en el centro de la ciudad de Ibarra, su capital, habida cuenta del primer inventario de bienes inmuebles realizado por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (Saltos y Torres, 1999). Aun cuando estos valores marcaron hitos para la fundación y posterior desarrollo de la ciudad, su importancia se ha ido perdiendo con el paso de los años, poniendo en riesgo su permanencia para la memoria colectiva ibarrena, especialmente, los valores escénicos y funcionales naturales y edificados del período colonial. En tal sentido, se plantean las interrogantes: ¿El estudio de los atributos de expresión estética, integridad y configuración espacial dan cuenta de las etapas de crecimiento del centro histórico de Ibarra? ¿Constituyen los elementos naturales y patrimoniales inmuebles, valores escénicos que conforman secuencias de continuidad identificadas por la memoria colectiva?

Este trabajo presenta resultados del análisis de las etapas evolutivas del núcleo central de la ciudad de Ibarra, cuyo objetivo consistió en definir las capas históricas de este paisaje urbano cultural. Se sostiene que la identificación de las mismas a través de sus valores escénicos, conduce a determinar secuencias que fortalecen la estructura formal de cada etapa de desarrollo de su centro histórico, sus bordes construidos y naturales, elementos y espacios referenciales.

El estudio tiene sus bases en el método de ‘Construcción Multidimensional del Paisaje Urbano Sostenible’ propuesto por Briceño *et al.*

(2011), que valora la calidad visual mediante los atributos ‘eco-estéticos’. Se siguen algunos pasos del modelo de la planificación ecológica (Steiner, 2008; McHarg, 2000). Inicia con el análisis del ámbito de referencia físico-espacial desde sus condiciones naturales y evolución del modelo compacto, siguiendo los criterios morfológicos a través de las etapas de crecimiento del lugar propuesto por Amaya (2001). Como resultado, se definen las capas históricas del centro histórico con énfasis en el análisis de los atributos de expresión estética, configuración e integridad física (Briceño *et al.*, 2012), identificando sobre el paisaje y la imagen los valores escénicos de cada capa a partir de planos.

En primer lugar, se introduce el enfoque teórico-conceptual desde los centros históricos y su definición patrimonial ampliando el enfoque a los valores escénicos del paisaje urbano. Seguidamente, se explican los aspectos metodológicos, pasando a los resultados que conducen a la definición de las capas históricas a nivel de estudios detallados. Por último, se discute y argumenta la utilidad de los hallazgos.

1.1 Centro histórico, patrimonio y valores escénicos del paisaje urbano

Un centro histórico es el contenedor de gran parte del patrimonio de una ciudad. Usualmente constituye el núcleo urbano más importante y por tanto, su tratamiento adquiere un enfoque científico desde su protección (Araoz, 2008). Muestra de ello es lo señalado en la Carta de Atenas de 1931 y 1933 que plantean la noción de protección de edificaciones emblemáticas del paisaje urbano. Por su parte, la Carta de Venecia (ICOMOS, 1964) apunta la importancia de un momento histórico y preservación de un conjunto urbano o rural.

En 1967, Latinoamérica asume el concepto de centro histórico a través de la Norma de Qui-

to (UNESCO, 1967); posteriormente, la Carta de Quito formula el concepto como “*todos aquellos asentamientos humanos vivos, fuertemente condicionados por una estructura física proveniente del pasado, reconocibles como representativos de la evolución de un pueblo.*” (UNESCO, 1977: 1). En el año 2005, incluye como patrimonio cultural “... *los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o unidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional, desde el punto de vista de la historia, del arte o la ciencia*” (UNESCO, 2005: 47).

Para Ecuador, los paisajes son “*una parte del territorio que engloba un sistema coherente, articulado de acciones e interacciones naturales y humanas marcadas e integradas por la geografía que lo conforma y por los procesos históricos desarrollados*” (INPC, 2011: 29). Tales procesos implican afinidad con la idea de patrimonio cultural como pauta para la transmisión de valores de un lugar específico, “*una relación social compleja y particular donde los sujetos patrimoniales definen el ámbito específico de la conflictividad (la heredad) y el mecanismo de transferencia generacional (sustentabilidad). Es la categoría que permite articular lo histórico con lo territorial.*” (Carrión, 2001: 43). La Convención Europea del Paisaje agrega que el carácter que define a un centro histórico “*resulta de la acción de factores naturales y o humanos y de sus interrelaciones*” (Consejo de Europa, 2000: 2). El concepto aporta un enfoque ecológico incorporando a la idea de valor escénico, tanto lo natural como lo construido.

Se concibe al paisaje urbano como: “*El resultado de la acción combinada de factores humanos y naturales, cuya interacción en el tiempo, deja huellas visibles. Los factores humanos guardan una estrecha relación con las preferencias y satisfacción de los deseos, aspiraciones y requerimientos físicos y psicológicos, tangibles e intangibles, individuales y colectivos. Con lo cual, no sólo refiere al ensamblaje de objetos*

para producir una determinada apariencia, sino al cómo son percibidos esos objetos, en otras palabras, su estética.” (Briceño et al., 2012: 27).

Los factores naturales y humanos se estudian desde la dimensión eco-estética de tres atributos del paisaje, a saber: la expresión estética, configuración física e integridad (Briceño et al., 2012). El primero, se observa en las cualidades formales de elementos y espacios; el segundo es estudiado sobre las relaciones entre elementos de la trama urbana; la integridad física, define las capas temporales del centro histórico verificadas en sus valores escénicos.

2. Metodología

Construcción multidimensional del paisaje urbano sostenible

Sustentado en el Método de la Planificación Ecológica propuesto por Steiner (2008), el enfoque planteado para definir las capas históricas del paisaje urbano considera dos niveles de análisis, de los 11 propuestos por el autor:

- El nivel local: estudia las características y condiciones físico-naturales del emplazamiento y situación, así como el modelo morfológico del ámbito de referencia físico espacial, la ciudad y del sector.
- Los estudios detallados: comprenden el estudio de los elementos y relaciones que inciden en el espacio y cambian con el tiempo dejando huellas en forma de secuencias y capas, determinadas desde los atributos sobre el sector específico.

El nivel local contextualiza la formación de la ciudad desde su fundación, las razones de su ubicación en un determinado espacio y la evolución morfológica, siguiendo el enfoque propuesto por Amaya (2001). La información es de tipo documental procedente de organismos como el Instituto Nacional de Estadísticas del Ecuador

(INEC), Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES), así como documentos históricos y criterios espaciales para verificarlos en el siguiente nivel de análisis.

El nivel de estudios detallados define las capas históricas considerando la información local con la evaluación de los atributos implicados, verificando los datos históricos en relación con la estética, configuración física e integridad; adicionalmente, permite definir las secuencias de relación entre los valores escénicos identificados.

La observación es directa, realizada por los técnicos. El levantamiento de información abarca el patrimonio inmueble con documentos de registro existentes llevados a planos:

- Registro de fechas de edificaciones patrimoniales.
- Morfología a nivel de manzanas y grano.

El patrimonio cultural inmueble representado en planos permite constatar, a través del registro de fechas de construcción de edificaciones y espacios, el crecimiento de la ciudad desde su núcleo fundacional. El inventario (Saltos y Torres, 1999), organiza estos valores escénicos de forma detallada en fichas técnicas que describen la fecha de construcción y características del inmueble, ilustrados con fotografías (tipología) y planos esquemáticos.

El área de estudio corresponde a 112 manzanas en poco más de 100 hectáreas, determinando 212 edificaciones como patrimonio inmueble arquitectónico, religioso y civil, 97 conjuntos urbanos y 7 plazas, para un total de 316 elementos en aproximadamente 627 parcelas, de las 2.881 existentes en la actualidad. Con este dato se procedió a cuantificar edificaciones patrimoniales en cada capa.

Por otra parte, se obtiene información de observación indirecta a partir de una encuesta de imagen urbana realizada en el sector en el año 2017. El instrumento contó con 11 preguntas abiertas y se aplicó a 462 personas, considerando

un error de estimación máximo admisible de 0,05 para la variable clave del estudio (opinión sobre la estética del sector) y una estimación preliminar de su varianza poblacional, realizada a partir de una encuesta piloto sobre 1.850 transeúntes (Ponsot *et al.*, 2019).

Sobre las preguntas que se incluyeron en la encuesta, en esta oportunidad interesaban los lugares que recordaban, las características por las cuales identifican al centro histórico y los límites (bordes) que se tiene capacidad de mencionar. Los resultados obtenidos se expresaron en un mapa con todos los elementos y espacios que las personas recordaban y por tanto, conforman la imagen del lugar (Ponsot *et al.*, 2019).

3. Resultado

3.1 Análisis en el nivel local

Ámbito de referencia físico-espacial: Imbabura, Ibarra, Ecuador.

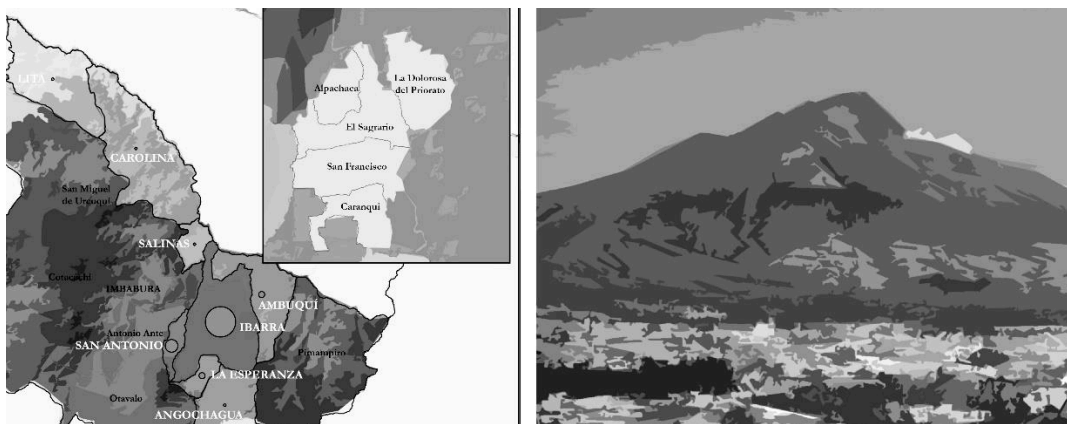
3.1.1 Características y condiciones físico-naturales del emplazamiento y situación

Se estima que la provincia de Imbabura cuenta, para el año 2019, con 470.129 habitantes entre sus 6 cantones (INEC, 2019) y sus respectivas parroquias urbanas y rurales. El cantón de Ibarra, su capital, se encuentra emplazado a 2.200 msnm a los pies del volcán Imbabura, en un amplio valle que ha definido su crecimiento sobre una superficie aproximada de 242 km². Valarezo *et al* (2004: 16) definen este tipo de asentamientos como “*hoyas de valles pequeños y difusos*” (FIGURA 1A). Para una gran parte de los asentamientos del Ecuador, los volcanes representan la belleza escénica de su paisaje, a la vez que una constante situación de amenaza, riesgo y vulnerabilidad (FIGURA 1B).

Como encrucijada importante para las zonas circunvecinas, Ibarra deriva hacia cuatro ejes viales

FIGURA 1. a) Emplazamiento de la ciudad de Ibarra; b) Ideograma Ibarra hacia el volcán Imbabura (derecha)

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA SOBRE MAPA DE GOOGLE MAPS 2017



(SENPLADES, 2015): por el sur la ciudad capital Quito, por el norte la frontera con Colombia, por el este la región oriental de la Amazonía ecuatoriana y por el oeste la costa pacífica (FIGURA 1A).

Siguiendo los tipos más comunes de situación y nodalidad descritos por Garzolini (1974), Ibarra se caracterizó desde su fundación por sus vías naturales; los ríos Tahuando y Ajaví favorecieron la orientación y circulación hacia el fondo de su emplazamiento, al tiempo que entrelazaron esta región con otras. La ciudad se ubicó a manera de nodo en el encuentro de valles o divisorias con contactos de áreas diferentes, constituyendo un lugar en donde se manifestaron características diversas entre vías naturales, de contacto y de encuentro.

En los momentos de su creación como Estado Nacional, Ecuador definió tres grandes regiones en dirección este-oeste: la sierra centro-norte (a la cual pertenecía Imbabura), la costa y la sierra sur. Valarezo *et al* (2004: 16) señalan que estos “llamados ‘pasos naturales’ entre las tres regiones, posibilitaron contactos permanentes y tempranos entre las diversas sociedades”.

3.1.2 Bases morfológicas de la evolución del modelo colonial en las ciudades ecuatorianas

La evolución morfológica refiere a las características de la ciudad, así como variaciones introducidas en su plano, cuya extensión es condicionada por la situación y el emplazamiento que le confieren su originalidad. La morfología, según Garzolini (1974: 79) “permite conocer cómo es una ciudad internamente (trazado de las calles, plazas y parques, forma de los edificios, etc.) y cómo se distribuyen estos elementos”. Para el autor, los tipos de plano fundamentales se limitan a un número restringido de modelos: en cuadrícula, desordenado o irregular, radiocéntrico y lineal.

Las ciudades del Ecuador derivan, como muchas en Latinoamérica, de un asentamiento de los pueblos primigenios indígenas, cuya existencia facilita el proceso colonizador. De acuerdo con Martínez (2006), este proceso plantea un poblamiento ordenado en términos de ubicación, emplazamiento, morfología y estructura interna, dirigido por criterios invariables sustentados en el aprovechamiento y explotación de recursos. Desde sus inicios se determina un conjunto de

instrucciones, sucesivamente mejoradas hasta llegar a las Ordenanzas de Descubrimiento y Población, dictadas por Felipe II en 1573, conocidas como ‘Leyes de Indias’. El plano reticular colonial se describe de acuerdo con los criterios esquematizados en la FIGURA 2.

Bajo estos criterios de uniformidad, durante los siglos XVI y XVII se produce en el territorio ecuatoriano el proceso de fundación de ciudades. Se configuran redes de asentamientos interconectados entre campos, centros menores y ciudades puertos, que cumplen con el papel agro-productor-exportador.

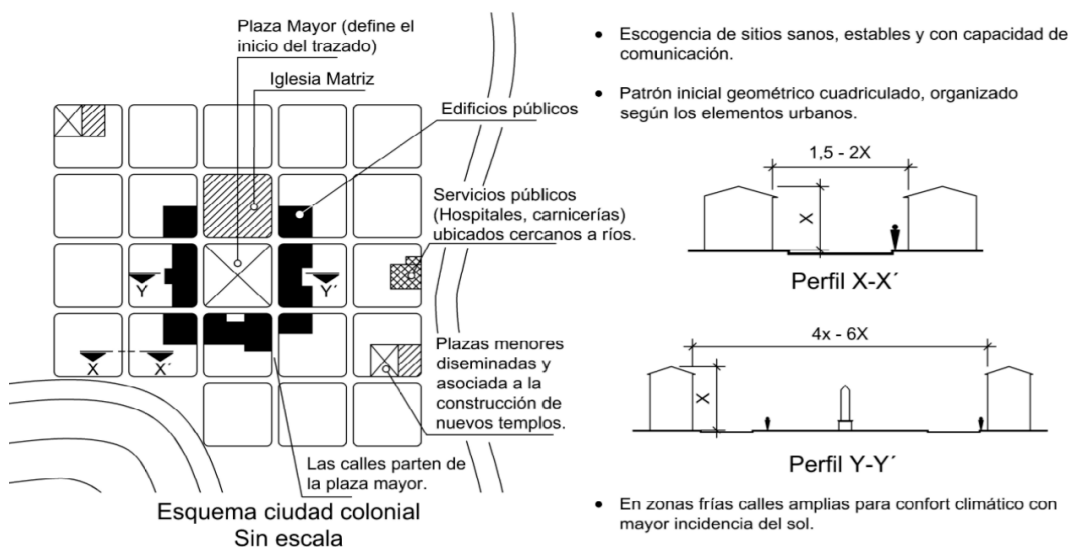
Para los conquistadores españoles la región sierra centro-norte constituía junto a la costera, la más importante del país durante el siglo XVI. Al momento de la fundación de ciudades como Quito, los Jesuitas contaban con haciendas de “*producción de lana, granos, vacunos y papas,...* materia prima de los tejidos y artículos para el abastecimiento de los trabajadores.” (Valarezo et al., 2004: 37). Un siglo después se funda Ibarra, con relaciones entre

haciendas y lugares de trabajo en las cercanías, de forma que el sitio escogido para su emplazamiento obedeció a circunstancias económicas de intercambios y con el entorno inmediato. En tal sentido, adquiere su lugar desde la necesidad de garantizar su crecimiento futuro, al tiempo que cumpliría, efectivamente, el papel de nodo económico entre ciudades del Ecuador y de Colombia.

Por otra parte, la fe católica en el Ecuador marcó un papel fundamental. La relevancia de la ciudad de Quito equivale a la de ‘virreinato eclesiástico’, observado en las imponentes edificaciones de las distintas órdenes religiosas. Desde su fundación, Ibarra exhibe las más variadas manifestaciones artísticas, dadas por las distintas órdenes (Jesuitas, Dominicos, Franciscanos, Salesianos, Carmelitas) que van ocupando progresivamente sus espacios. Durante casi dos siglos, se afianza el fenómeno social de poblamiento con la garantía de un cierto orden y costumbres europeas que atraen nuevos pobladores.

FIGURA 2. Criterios esquemáticos del modelo colonial compacto

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE MARTÍNEZ (2006)



3.2 Análisis en el nivel de estudios detallados: Capas históricas del paisaje urbano

El plano de la ciudad de Ibarra exhibe cuatro capas históricas correspondientes a la época colonial, de transición, moderna y contemporánea; se presentan en esta oportunidad, las dos primeras que abarcan la totalidad de su centro histórico.

3.2.1 Primera capa histórica: el modelo colonial compacto 1606-1868

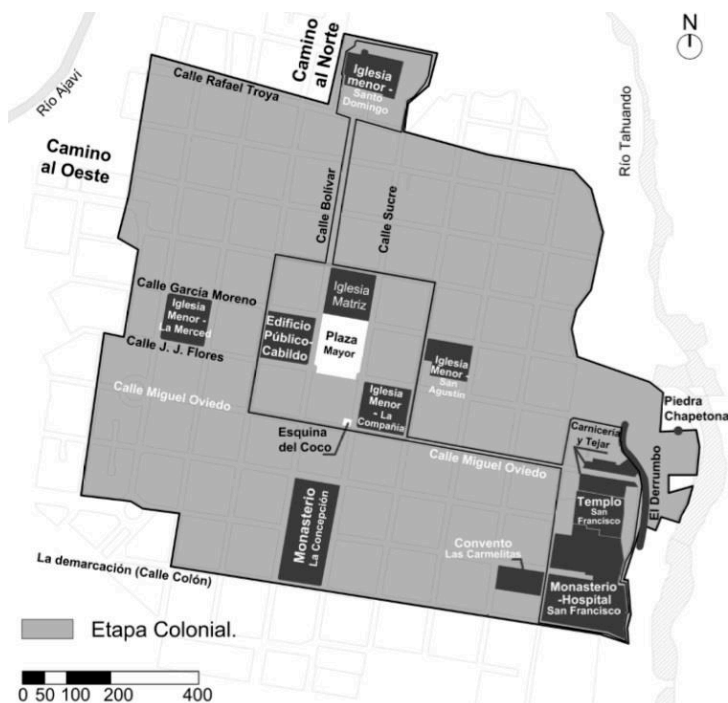
Configuración física: cumpliendo los criterios del modelo compacto (FIGURA 2), Ibarra se funda en el año 1606 en el lugar que ocupa hoy su casco central. El trazado regular de 81 manzanas, inicia en la plaza mayor (actual plaza Pedro Moncayo) con sus nueve manzanas alrededor. Las calles, de ocho metros de ancho y edificaciones de un piso alineadas al muro urbano, responden a criterios

de confort climático. Las primeras, rodeando la plaza, en sentidos norte-sur las actuales calles Simón Bolívar y Antonio José de Sucre, y este-oeste, las actuales calles García Moreno y Juan José Flores. Los límites, al oriente el río Tahuando y al occidente el río Ajaví, sirvieron como insumo además de facilitar la movilidad para la incipiente vida de la ciudad (FIGURA 3).

Expresión estética: la repartición de los 320 lotes, en las nueve manzanas fundacionales, muestran casas esquineras de un piso, construidas en tierra, tejas y patios centrales a la usanza de las *domus* romanas, tal era el criterio de la arquitectura colonial. Y en una zona fría como Ibarra, con pocas y pequeñas ventanas orientadas hacia la calle. Por otra parte, se adjudicaron espacios para el cabildo, la iglesia Matriz, los conventos de la Merced y San Agustín, hitos importantes para la época. Unos años después se ubican el colegio e

FIGURA 3. Primera Capa Histórica: el modelo colonial compacto

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



iglesia de la orden de los Jesuitas (Sociedad Amigos de Ibarra, 1995). Los terrenos para el templo y monasterio de San Francisco en 1607, se ubican en el borde cercano al río Tahuando, en una zona conocida como 'El Derrumbo', junto al hospital y servicios. El borde norte lo marca la iglesia de Santo Domingo.

En 1750 el núcleo se expande con el monasterio de la orden religiosa de La Inmaculada Concepción, a partir de su ampliación a dos manzanas. Siguiendo esta dirección al sur, la zona 'La Demarcación', hoy calle Cristóbal Colón, conforma el límite urbano. Al oeste, la periferia del río Ajaví, proporciona espacios destinados a la producción y hospedaje.

Integridad física: durante la primera mitad del siglo XIX la ciudad conserva su trazado original en un área aproximada y población, de entre 84 a 88 hectáreas y cinco mil habitantes, consolidando los sectores al norte, este y sur del núcleo fundacional.

En el ámbito nacional, el inicio del movimiento independentista marca una ruptura en el orden político y administrativo. El 2 de noviembre de 1829 Ibarra es decretada ciudad por El Libertador Simón Bolívar, tras ganar su única batalla librada en Ecuador contra los españoles. El evento ocurre en la explanada oriental del río Tahuando, lugar icónico conocido como 'Piedra Chapetona'. Ibarra mantiene un crecimiento moderado hasta 1868, cuando sobreviene el fuerte terremoto que la devasta.

Hitos como Santo Domingo, San Francisco, la plaza mayor y dos casas coloniales aparecen datados en el inventario, en el lapso de 1606 a 1868. Representan el 0,17% de las parcelas del centro histórico. La configuración física refleja los criterios funcionales y formales del modelo compacto. Se mantienen secuencias funcionales o microinterfases entre espacios abiertos en relación con los bordes urbanos naturales, especialmente con el río Tahuando.

3.2.2 Segunda capa histórica: el modelo republicano 1868-1950

Mientras en muchas ciudades de otros países latinoamericanos se vive una época de transición con la introducción de nuevos conjuntos urbanos como extensión y adyacentes a la trama colonial, en Ibarra, el terremoto de 1868 inicia la segunda capa histórica con la reconstrucción casi total de la ciudad sobre su trazado original.

Configuración física: se conservan los criterios del modelo compacto a partir de una palmera sobreviviente, que la memoria colectiva define como 'Esquina del Coco'. El plano regular se rectifica con calles de entre 12 y 13 metros (Sociedad Amigos de Ibarra, 1995), afectando el tamaño de las manzanas.

Los cambios introducidos en la trama colonial, procuran seguridad ante eventos futuros con calles más anchas, edificaciones de un piso y nuevos espacios públicos, tal es el caso de la Plaza de La Merced. Los principales elementos patrimoniales inventariados datan del período 1872 a 1950, como se evidencia en la **FIGURA 4**.

Expresión estética: la reconstrucción sigue el estilo arquitectónico y artístico republicano predominante en Europa, tipología ampliamente descrita en Rocha y Ponce (2009); el paisaje urbano de edificaciones pintadas con cal, otorga el nombre con el que se le conoce actualmente: 'ciudad blanca'. Las primeras obras emprendidas son: los alrededores de la plaza, la casa de gobierno (**FIGURA 5A**), la plaza Pedro Moncayo (**FIGURA 5B**) y la construcción del hospital San Vicente de Paúl en una porción del terreno perteneciente al Conventillo de San Francisco, afianzando la consolidación del centro al sureste; posteriormente, la Catedral y otros conventos, tal es el caso de Santo Domingo (Sociedad Amigos de Ibarra, 1995).

Integridad física: la principal expansión se observa en el borde sur con la prolongación de las calles Bolívar y Juan Montalvo conectadas a

FIGURA 4. Registro Patrimonial 1875 a 1950

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, A PARTIR DE SALTO Y TORRES (1999)

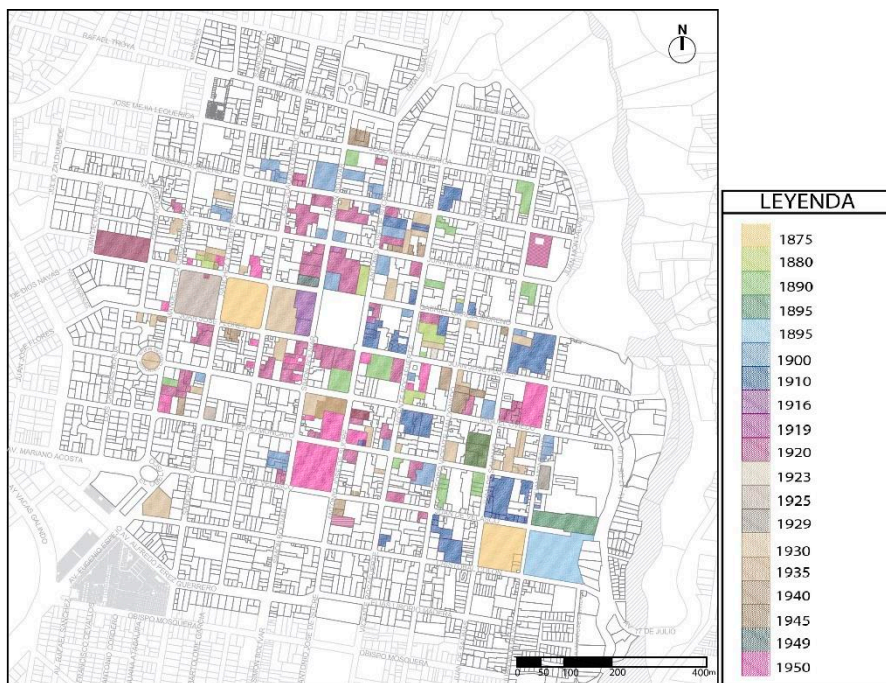


FIGURA 5. a) Casa de Gobierno, 1887; b) Plaza Mayor, 'Parque Pedro Moncayo'

FUENTE: ARCHIVO HISTÓRICO DE IBARRA



asentamientos cercanos y al nuevo cementerio, respectivamente. Por el norte, dos vías enlazan hacia esta frontera: la calle Troya bordeando la iglesia de Santo Domingo y la calle Sucre. Por el oeste, el nodo del parque Eloy Alfaro muestra

una estación de servicios, cónsona con una época temprana del modernismo. Este lugar marca un tímido crecimiento por el oeste.

La interconectividad existente revela la permeabilidad de los bordes hacia otros lugares y la

existencia de una importante actividad económica interna y externa. Así, Ibarra se conserva hasta 1929 como una ciudad segura, consolidada, con una creciente población asentada a lo largo de las vías, atraída por la economía y nuevas obras (FIGURA 6).

Bajo un ideal político-religioso que buscaba modernizar el país, la obra del entonces presidente García Moreno (1861-1875) destacó entre otras, por la construcción del proyecto 'Ferrocarril Transandino'. Con una extensión de 452 kilómetros, inició su construcción en 1872 hasta 1929. La llegada de la primera máquina a Ibarra proveniente de Quito, marca el borde suroeste del centro histórico con la expansión y cambios en la trama regular, consecuencia lógica de la dinámica e intercambio de productos.

Los elementos inventariados son 568, cerca del 20% del núcleo histórico. La segunda capa histórica refleja el estilo de la época, ajustado a las cualidades estéticas sobre la trama colonial. En relación con la integridad física, la ciudad abandona dos de los valores escénicos y funcionales, sus dos ríos. Tras la introducción del estilo francés, las plazas pasan a llamarse 'parques' por su diseño paisajístico.

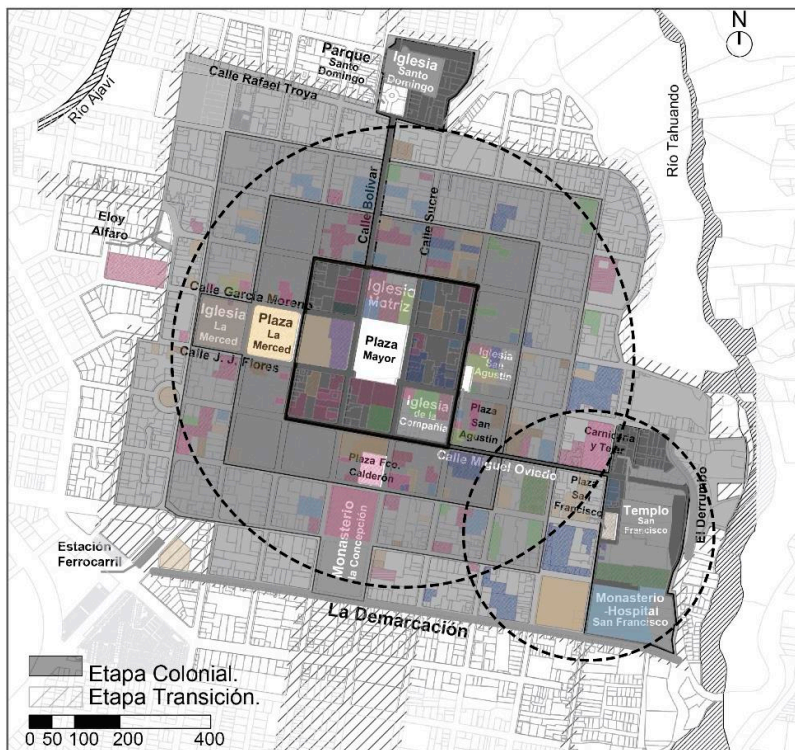
3.3 Imagen urbana del centro histórico de Ibarra

Las personas caracterizan el lugar por su arquitectura antigua, belleza, parques, como 'ciudad blanca' y el turismo (FIGURA 7).

Los elementos y espacios recordados por las personas son el Parque Pedro Moncayo (15%), el

FIGURA 6. Segunda Capa histórica

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA



Parque La Merced (11%), el Cuartel (11%) y la Catedral (8%). Todos ubicados en el núcleo histórico más antiguo.

En la FIGURA 8 se observan todos los lugares mencionados por los encuestados. Al considerar la frecuencia de respuestas, se destaca solamente

el núcleo fundacional. Los bordes son difusos, las personas no los identifican con claridad. Los nodos corresponden a las plazas Pedro Moncayo y La Merced, los hitos o referencias son edificaciones y espacios abiertos que las personas recuerdan. A partir de ellos y su cercanía, se pueden verifi-

FIGURA 7. Características por las cuales identifica el centro histórico de Ibarra

FUENTE: PONSOT *et al.* (2019)

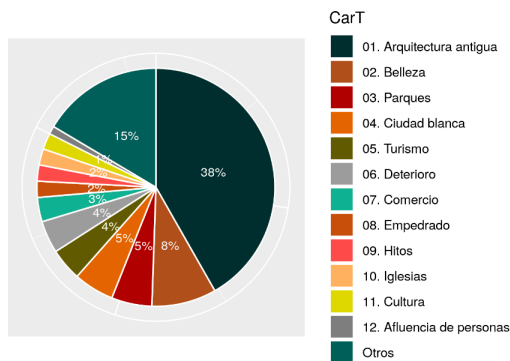


FIGURA 8. Imagen urbana del centro histórico de Ibarra

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE PONSOT *et al.*, 2019



car cuatro sectores, al norte Santo Domingo, en el centro el núcleo fundacional, al sur-este San Francisco y al sur-oeste la estación del ferrocarril. Este sector es un ingreso al centro histórico y un lugar de ruptura de la trama compacta a una irregular dispersa.

Hasta bien entrado el siglo XX, el centro histórico de Ibarra mantiene su trazado, edificaciones y espacios de estilo colonial y republicano, algunos de los cuales son, efectivamente, recordados por las personas en la actualidad.

4. Discusión

Las edificaciones inventariadas corresponden a un número muy bajo para la capa colonial. Esta conserva su integridad en el trazado y orientación original, sumadas a espacios abiertos públicos asociados a los templos de Santo Domingo al norte y San Francisco al este. El núcleo de nueve manzanas ubicadas alrededor de la plaza mayor actualmente denominada Pedro Moncayo, conserva los usos y terrenos que ocuparan edificios relevantes como la iglesia Matriz y el cabildo, al momento de la fundación. Las casas conservan sus patios internos, el perfil urbano, el muro de fachada, las alturas son muy regulares alrededor de la plaza que, en su interior, contiene un carácter dicotómico (colonial-republicano) no expresado en su diseño. Los valores escénicos se configuran en secuencias a través de las calles Simón Bolívar y Miguel Oviedo, abriendo un recorrido hacia el río Tahuando. Además de aportar belleza escénica, este elemento natural formó un importante borde funcional desde la fundación de Ibarra. El río Ajaví se encuentra embaulado y ha perdido totalmente su relación con el centro histórico.

Para los habitantes de la ciudad, su destrucción tras el fuerte terremoto, borró la existencia del período colonial. En este artículo se ha pretendido evidenciar lo contrario. Aun cuando los

elementos del primer inventario son muy pocos, la tipología de edificaciones, los elementos y espacios mencionados, tienen su origen en la colonia. La caracterización e imagen configuran la capa colonial con el núcleo y conexiones específicas con dos sectores.

La segunda capa histórica contiene un significativo número de elementos inventariados. Los cambios se superponen a la primera capa, ampliando los valores identificados al estilo decorativo de espacios abiertos y edificaciones que conservan sus patios internos. La integridad física se observa en la prolongación de vías consolidando nuevos sectores y abriendo relaciones morfológicas con la trama irregular propia de la época moderna. En cuanto a la estética, las plazas pasan a llamarse 'parques' dada la incorporación de jardines bajo el estilo francés imperante. Los nuevos valores refuerzan la importancia histórica entre dos núcleos, el fundacional con una zona de influencia de 36 manzanas y el núcleo dado por el monasterio de San Francisco con sus 25 manzanas adyacentes (Figura 5). Con el tiempo, los bordes se han hecho más difusos y los ríos han perdido su valor funcional y escénico; sin embargo, las plazas de Santo Domingo al norte, Eloy Alfaro al oeste, la estación del ferrocarril al sur-oeste y el lugar de la 'Piedra Chapetona', pueden ser pautas para recorridos y acciones de mejora sobre la configuración física del lugar.

5. Conclusiones

Al iniciar el trabajo se planteó la preocupación sobre la pérdida de valores escénicos y funcionales naturales y edificados del período colonial para la memoria colectiva. Sin embargo, aunque para los habitantes de la ciudad, su destrucción tras el fuerte terremoto, borró la existencia del período colonial, en realidad la definición de las capas históricas mostradas, cuentan otra historia. Si bien

en una proporción pequeña, son precisamente el trazado, las funciones y las edificaciones que se conservan de dichas capas las que dan sentido histórico y alimentan la memoria colectiva de los habitantes de la ciudad. Sobre las interrogantes formuladas, se han estudiado los atributos de estética, integridad y configuración espacial lo que ha permitido evidenciar los valores escénicos de las etapas de crecimiento del centro histórico de Ibarra. Como respuesta a la segunda pregunta, los elementos naturales y patrimoniales inmuebles constituyen valores que conforman secuencias espaciales identificadas por las personas. Las capas históricas colonial y republicana mantienen un plano compacto-regular en su configuración físico-espacial, con variantes en la estética característica de cada período. Se observa la integridad de las funciones de espacios y edificaciones en los terrenos que ocupan sobre las manzanas.

Se han presentado los resultados del análisis del centro histórico de la ciudad de Ibarra, cumpliendo con el objetivo de definir sus capas históricas mediante la identificación de los valores escénicos. La caracterización de las capas históricas es consistente con las etapas del proceso ocurrido en la mayoría de las ciudades latinoamericanas planteado por Amaya (2001). A través del estudio de los atributos es posible abordar con criterios históricos el crecimiento y carácter del lugar, contribuyendo a reconocer cada capa de su paisaje.

Pueden derivarse algunos proyectos de diseño de espacios públicos, refuncionalización de edificaciones acordes al momento actual que procuran reenfocar la ciudad al turismo, característica expresada por los encuestados; también, la creación de un parque urbano en el río Tahuando que considere la mejora de edificaciones que han crecido de espaldas a este escenario natural. Estas acciones podrían contribuir a lograr estructurar las secuencias de la ciudad desde su fundación. Por otra parte, se deriva la necesidad de realizar el estudio detallado de las actividades que se realizan en el centro histórico y cómo cambian en el tiempo para evaluar las tendencias en su desarrollo, adicionalmente, el estudio específico sobre el estado de deterioro de edificaciones y espacios abiertos.

Se verifica que el centro de Ibarra, a través de relaciones sociales complejas y particulares que definen su patrimonio, se convierte en la posibilidad de transferencia generacional, afianzando el carácter identificado en las capas históricas de su paisaje urbano.

6. Agradecimientos

Los autores agradecen a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Ibarra, por el financiamiento del proyecto de investigación 'Estructuración físico espacial del paisaje urbano del centro histórico de Ibarra: definición de microinterfaces urbanas', que ha dado lugar a este artículo.

7. Referencias citadas

- AMAYA, C. 2001. "Etapas de crecimiento de Mérida, Venezuela: de la ciudad compacta a la urbe extendida". *Revista Geográfica Venezolana*, 42(1): 11-43.
- ARAOZ, G. F. 2008. "World-Heritage historic urban landscapes: defining and protecting authenticity". *APT Bulletin*, 39(2/3): 33-37. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/25433949>.
- BRICEÑO, M.; OWEN, M. y W. CONTRERAS. 2011. "Propuesta de un sistema de indicadores para evaluar la calidad visual del paisaje urbano". *Revista Ecodiseño & Sostenibilidad*, 3(1): 65-104.

- BRICEÑO, M.; OWEN, M. y W. CONTRERAS. 2012. "Atributos eco-estéticos del paisaje urbano". *Revista Luna Azul*, 34(1): 26-49.
- CARRIÓN, F. 2001. *La ciudad construida, urbanismo en América Latina*. FLACSO. Quito, Ecuador.
- CONSEJO DE EUROPA. 2000. *Convenio Europeo del Paisaje*. Secretaría General. (20 de octubre). Florencia, Italia.
- GARZOLINI, J. 1974. *Geografía Urbana*. Editorial Ariel, S.A. Barcelona, España.
- CONSEJO INTERNACIONAL DE MONUMENTOS y SITIOS (ICOMOS). 1964. Carta internacional sobre la conservación y restauración de monumentos y sitios (Carta de Venecia 1964). *II Congreso Internacional De Arquitectos Y Técnicos De Monumentos Históricos*. Venecia, Italia. Disponible en: https://www.icomos.org/charters/venice_sp.pdf.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS DEL ECUADOR (INEC). 2019. *Ecuador: proyección de población por provincias, según grupos de edad*. Disponible en: https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Poblacion_y_Demografia/Proyecciones_Poblacionales/PROYECCION_POR_EDADES_PROVINCIAS_2010-2020_Y_NACIONAL_2010-2020.xlsx
- INSTITUTO NACIONAL DE PATRIMONIO CULTURAL (INPC). 2011. *Memorias del taller para la elaboración del marco conceptual de los paisajes culturales en Ecuador*. Quito, Ecuador.
- LALANA S. 2011. "El paisaje urbano histórico: modas, paradigmas y olvidos". *Revista Ciudades*, 14: 15-38. Disponible en: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/10322>.
- MARTÍNEZ, N. 2006. "El predominio de las ciudades. Los procesos de urbanización consolidada y subintegrada". En: Fundación Empresas Polar (ed.), *GEO Venezuela 3. Medio Humano, establecimientos y actividades*. pp. 168-254. Caracas, Venezuela.
- McHARG, I. 2000. *Proyectar con la naturaleza*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, España.
- PONSOT, E.; BRICEÑO, M.; IZQUIERDO, H.; RONDÓN, A.; SÁNCHEZ, A.; TAMAYO, J.; ULLOA, R. y L. CAMACHO. 2019. *Imagen urbana del centro histórico de Ibarra. Reporte estadístico*. Consejo Editorial PUCE, Quito; Centro de investigaciones PUCESI, Ibarra, Ecuador. Disponible en: https://www.pucesi.edu.ec/webs/?page_id=11986.
- ROCHA, P. y J. PONCE. 2009. "Ibarra: reconstrucción de una ciudad". En: I. DEL PINO (ed.), *Ciudad y arquitectura republicana de Ecuador (1850-195)*. pp. 297-331. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito, Ecuador.
- SALTOS, R. y F. TORRES. 1999. *Inventario arquitectónico y urbano de Ibarra y Caranqui*. Tomos I, II, III, IV. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Quito, Ecuador.
- SECRETARÍA NACIONAL DE PLANIFICACIÓN y DESARROLLO (SENPLADES). 2015. *Agenda Zonal, Zona 1-Norte. Provincias de Esmeraldas, Imbabura, Carchi, Sucumbios 2013-2017*. Ediecuatorial. Quito, Ecuador.
- SOCIEDAD CULTURAL 'AMIGOS DE IBARRA'. 1995. *Monografía de Ibarra*. Volumen I (a), y VI (e). Talleres Offset Diario La Verdad. Ibarra, Ecuador.
- STEINER, F. 2008. *The living landscapes. An ecological approach to landscape planning*. 2^o Edition. Island Press. USA.
- UNESCO. 1967. *Normas de Quito. Informe final de la reunión*. ICOMOS. Quito, Ecuador. Disponible en: <http://www.international.icomos.org>.
- UNESCO. 1977. *Carta de Quito. Coloquio sobre la preservación de los centros históricos ante el crecimiento de las ciudades contemporáneas*. Quito, Ecuador.

UNESCO 2005. *Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial*. París, Francia.

VALAREZO, G. R. y V. H. TORRES. 2004. *El desarrollo local en el Ecuador. Historia, actores y métodos*. 1º Edición. Editorial Abya Yala. Quito, Ecuador.